

GLOBALIZACIONES MÚLTIPLES: LA DIVERSIDAD EN EL MUNDO CONTEMPORÁNEO

PETER L.BERGER Y SAMUEL P.HUNTINGTON
Paidós - Barcelona, 2002 - 421 p.

Las manifestaciones contra la globalización que se han producido en los últimos años (Seattle, Genova, Barcelona, etc.) han puesto de actualidad este concepto que no había sido abordado de forma profusa y sistemática por parte de los principales investigadores en ciencias sociales. Esta situación ha cambiado significativamente y prueba evidente de ello ha sido la proliferación de obras que abordan el fenómeno desde variadas perspectivas: la visión del magnate financiero George Soros en su obra *Globalización* o la recopilación de artículos de la canadiense Naomi Klein bajo el título *Vallas y ventanas*, autora asimismo de la archifamosa *No logo* (obra que se ha convertido en la "biblia" antiglobalización), sin olvidar la conversación entre Martin Wolf, columnista de Financial Times, y Susan George, representante del movimiento antiglobalización, con el obvio título de *La globalización liberal. A favor o en contra*, por citar algunas de las obras extranjeras de mayor difusión. También en España el interés por la globalización ha producido una serie de trabajos heterogéneos, como *Local y Global* de Jordi Borja y Manuel Castell o *¿Qué es la globalización?* de Joaquín Estefanía, ambos desde una perspectiva eminentemente divulgativa.

Junto a todos estos intentos de abordar los diversos matices de la globalización, la obra que ahora reseñamos *Globalizaciones múltiples* pretende, como su sugerente título indica, analizar esta noción desde diferentes postulados geográficos y tradiciones culturales heterogéneas para así poder extraer conclusiones concretas aplicables genéricamente. Este intento ha estado dirigido por Peter L. Berger, profesor emérito de Religión, Sociología y Teología de la Universidad de Boston y actualmente director del Institute for the Study of Economic Culture, y por Samuel P. Huntington, Titular de la Cátedra Albert J. Weatherhead III en la Universidad de Harvard y presidente de la Harvard Academy for International and Area Studies del Weatherhead Center for International Affairs, autor de la polémica obra *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*, tan de actualidad y reiteradamente citada tras el atentado del once de septiembre.

La premisa en la que se basa el presente trabajo es cómo han asimilado y de qué forma han influido en diez países geográficamente diversos, de hábitos culturales plurales y grados de desarrollo variados los principios en los que se basa la globalización cultural según expuso Peter Berger en su artículo "Four Faces of Global Culture"².

Según Berger los cuatro procesos y fenómenos diferenciados de la globalización cultural comprenderían: 1) La élite de los negocios o cultura de Davos, entendida como la internacionalización

² Trabajo publicado en 1997 en el número 49 de la Revista "National Interest".

de los usos y rutinas empresariales; 2) La cultura del McMundo o la cultura popular global, que implica la asunción de los modos de vida cotidianos occidentales; 3) El *faculty club* internacional que supone hacer propia la cultura intelectual mundial, y 4) Los nuevos movimientos religiosos o cómo se extiende a nivel mundial cierta cultura espiritual popular. La asunción de estos postulados de partida, por parte de los diversos autores encargados de las investigaciones en los países objeto del estudio, pretende cierta uniformidad (no siempre lograda) en el tratamiento de un fenómeno tan poliédrico como la globalización cultural.

La conclusión evidente de este libro es la ausencia de un modelo uniforme en las formas de definición del proceso globalizador en el mundo. En los países en vías de desarrollo es asociada a la modernidad, pero en todos los países estudiados se da en mayor o menor medida el fenómeno definido como "hibridación", una mezcla de elementos provenientes de la globalización y prácticas autóctonas, que son reforzadas en determinados países como única forma de resistencia local. No obstante, la oposición a la globalización encuentra el problema de la pluralidad que ésta manifiesta, extrayéndose de este trabajo que lo único que realmente se globaliza es la heterogeneidad occidental.

Las formas que adopta la globalización son desiguales y su aceptación se produce partiendo de postulados que difieren ostensiblemente. Podemos encontrar desde la globalización controlada en China por el Estado-partido al intento de convertirse en emisor cultural de la India, pasando por el esfuerzo de Sudáfrica de capitalizar y capitanear el proceso en África o la síntesis de islamismo y globalización que se pretende llevar a cabo en Turquía. Es destacable en los capítulos dedicados a Alemania y Hungría la confianza en el modelo cultural europeo como forma de evitar tanto el etnocentrismo localista como la americanización simplista. Como expresa Kellner y Soeffner, se produce cierta paradoja respecto a ciertos valores culturales considerados universales en Europa, que, sin embargo, en el resto del mundo y especialmente en Estados Unidos son valorados como eminentemente europeos.

De especial importancia es la noción de "mediadores culturales", naciones que permiten transmitir la cultura global a países de su entorno, como el caso Sudáfrica respecto a sus vecinos africanos. La ausencia de un modelo de globalización uniforme implica la existencia de modelos culturales locales que actúan como emisores secundarios, exportando sus principios culturales, como puede ser el caso japonés para el sudeste asiático o el modelo alemán para los países del Este. Junto a ello, aparecen nuevas culturas que transmiten algunas de sus idiosincrasias, como la India, cuyas prácticas espirituales adquieren preponderancia en el mundo transmitidas a través de otros países económicamente poderosos, sobre todo de Estados Unidos.

Asimismo, expone esta obra como la globalización ha evolucionado de forma distinta según las zonas geográficas y en cierta medida su difusión ha estado asociada a ciertos conceptos occidentales. En algunos casos, se ha producido prácticas de "consumo sacramental" entendido como aquel que "lleva asociado toda una carga cultural de libertad, democracia, derechos humanos, etc.". Conforme la democracia y el desarrollo económico se asentaban, este tipo de consumo desaparece, pero los productos y hábitos occidentales ya han sido asimilados.

Globalizaciones múltiples es una obra sugerente que, sin embargo, para ofrecer una visión más completa de la cuestión, requeriría del análisis de otro tipo de países (islámicos quizás, Turquía no es especialmente representativa a este respecto, o países subdesarrollados) así como el empleo de una perspectiva metodológica de observación externa, que evitaría la carencia de la necesaria objetividad en algunas de las visiones presentadas.

En definitiva, se deduce de la lectura de esta obra que la globalización implica un movimiento centrífugo de extensión de ciertas prácticas culturales occidentales, acompañada de una tendencia centrípeta a reforzar las identidades culturales locales como forma de afianzamiento autóctono y de resistencia a este proceso homogeneizador. O como indican E. Özbudun y E. Fuat Keyman en referencia a Turquía, "la globalización cultural no es un proceso unitario, sino multidimensional, que genera impactos y consecuencias diversas y posibilita la coexistencia de valores modernos y de normas, símbolos y discursos tradicionales".

Leopoldo Abad Alcalá
Universidad San Pablo-CEU
Madrid